

Aproximación a experiencias de cuidados y trabajo no remunerado de mujeres residentes en territorios rurales de las regiones de Antofagasta y Los Ríos, Chile

Lorena Paola Muñoz-Madrid  

Doctora en Ciencias Sociales. Trabajadora social

Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile

lomuma@gmail.com

Resumen

Este artículo da a conocer la relevancia y características que posee el trabajo no remunerado y de cuidados que efectúan las mujeres en contextos de ruralidad. Para este objetivo, se desarrolló la investigación desde una perspectiva cualitativa. Para la estrategia de levantamiento de información se visitaron dos zonas rurales del norte y sur de Chile, donde fue posible recabar relatos sobre experiencias de mujeres de estas localidades, por medio de entrevistas de tipo biográfico. Los hallazgos de la investigación permitieron poner en evidencia las condiciones de vida de las mujeres en territorios rurales, para hacer frente a las tareas reproductivas y sus posibilidades de conciliación con el trabajo remunerado. Las conclusiones del estudio permiten observar la sobrecarga de trabajo que deben asumir las mujeres en contextos rurales, con escasas medidas de apoyo gubernamentales y de corresponsabilidad para los cuidados. Así también, visualizar las particularidades que poseen estos territorios para el reconocimiento de sus necesidades, problemáticas y desafíos en materia de cuidados.

Palabras clave: Cuidados; Territorios rurales; Trabajo no remunerado; Igualdad de género; Corresponsabilidad.

Recibido: 17/06/2024 | Evaluado: 17/09/2024 | Aceptado: 01/10/2024 | Publicado: 01/01/2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

 **Correspondencia:** Lorena Paola Muñoz-Madrid. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Condell 343, Providencia, Santiago, Chile. Correo-e: lomuma@gmail.com

¿Cómo citar este artículo?

Muñoz-Madrid, L. P. (2025). Aproximación a experiencias de cuidados y trabajo no remunerado de mujeres residentes en territorios rurales de las regiones de Antofagasta y Los Ríos, Chile. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (39), e20914272. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i39.14272>

Approximation to experiences of care and unpaid work of women living in rural areas of the regions of Antofagasta and Los Ríos, Chile

Abstract

This article shows the relevance and characteristics of unpaid work and care work carried out by women in rural contexts. For this purpose, the research was developed from a qualitative perspective. For the information collection strategy, two rural areas in the northern and southern Chile were visited, where it was possible to collect stories about women's experiences from these localities, through biographical interviews. The research findings allowed us to find out the living conditions that women in rural territories have to deal with reproductive tasks and their possibilities of reconciling with paid work.

The study's conclusions show that women in rural areas are overburdened with work, with few governments support measures and co-responsibility for care. Likewise, visualize the particularities these territories possess to recognize their needs, problems, and challenges regarding care.

Keywords: Care; Rural territories; Unpaid work; Gender equality; Co-responsibility.

2

Sumario: 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1. Mujeres en contextos rurales, 3.2. Transmisión intergeneracional de saberes para el cuidado, 3.3. La migración desde los territorios rurales, 3.4. Formas de trabajo para la subsistencia, 3.5. Recursos y servicios básicos en contextos rurales, 3.6. Ayuda mutua para los cuidados, 3.7. Conciliación trabajo y crianza en contextos de ruralidad, 4. Conclusiones, 5. Referencias bibliográficas.



1. Introducción

La presente investigación realizó una aproximación a la temática de los cuidados en contextos rurales y al trabajo no remunerado que efectúan las mujeres en estos territorios. Se buscó, por tanto, analizar la desigual distribución del trabajo doméstico que recae en las mujeres, cuyas causas se asocian no solo a la lógica del mercado, sino también a las relaciones económicas estructurales, sociales y familiares que se establecen a nivel local (Durán-Heras *et al.*, 2001).

Es así como, en los territorios en que se desarrolló la investigación, se efectuó una aproximación al trabajo de las mujeres, dando cuenta de su relevancia en la historia de las comunidades indígenas rurales. Esto, debido a que el valor de su trabajo en contextos rurales se encontraría aún invisibilizado en el marco de la cultura patriarcal y de las relaciones capitalistas, que se benefician del trabajo reproductivo de las mujeres (Federici, 2013). Por lo que se vuelve relevante valorar el aporte a los cuidados que realizan las mujeres en contextos rurales (Linardelli y Pessolano, 2021).

La investigación también buscó destacar la importancia de considerar la heterogeneidad territorial, étnica y cultural que se da en el país, en relación con el trabajo remunerado y no remunerado y la necesidad de reconocer esta diversidad, así como las particularidades que poseen los contextos rurales.

El estudio busca aportar al campo de conocimiento sobre los cuidados, bajo la premisa de que la crisis de cuidados y de la reproducción social (Durán-Heras, 2018; Herrera, 2011; Parella-Rubio, 2003) ha subrayado la necesidad de reorganizar las formas de cobertura de estos cuidados, abarcando la diversidad de contextos y situaciones que esto involucra. Para esto, se definió a los cuidados como aquellas tareas reproductivas de gestión cotidiana del bienestar propio y de otros/as, que abarca actividades imprescindibles para el funcionamiento de los hogares y familias, donde se requiere disponibilidad para la atención de otros/as (Camps, 2021; Durán-Heras, 2018).

En este sentido, la perspectiva teórica de la investigación se orientó hacia la comprensión de la problemática de la feminización de los cuidados y su subestimación a nivel social, la sobrecarga de trabajo de las mujeres y la necesidad de políticas de corresponsabilidad y conciliación (Camps, 2021; Durán-Heras, 2018; Pérez-Orozco, 2010). Esto, tomando como referencia, además, la noción de "cuidado social", en la que el abordaje de la problemática involucra necesariamente la participación del Estado, el mercado, la sociedad civil y la familia (Daly y Lewis, 2000).

El estudio, consideró también la perspectiva ética de los cuidados, desde las nociones de justicia, cooperación, reciprocidad y democracia, como aspectos fundamentales para lograr la transformación de las políticas y relaciones sociales en torno a los cuidados (Camps, 2021; Durán-Heras, 2018; Gilligan, 2013; Pérez-Orozco, 2010; Tronto, 2013). En este sentido, se destaca que las

teorizaciones feministas han permitido profundizar en la comprensión de las desigualdades de género, vinculándolas con la precariedad del trabajo reproductivo de las mujeres y las normas de género (Butler, 2009).

Para el estudio, se aplicó una metodología cualitativa, con entrevistas de tipo biográfico (Bertaux, 2005) lo que permitió efectuar una aproximación comprensiva a la realidad estudiada, valorando la posibilidad de adentrarse en los territorios de estudio.

Los resultados dan cuenta que la sobrecarga que involucra el trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres en las localidades de estudio, se vuelve un factor de riesgo, tan importante como la discriminación o exclusión social (Durán-Heras *et al.*, 2001). Esto es relevante debido a que dicha sobrecarga que experimentan las mujeres en estos contextos debido a la desigual distribución del trabajo doméstico y de cuidados, puede tener consecuencias negativas en su salud, autonomía y economía (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2019; Organización Internacional del Trabajo [OIT] y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] 2009; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2010, 2014). Frente a esto, es que se requiere una mayor participación de los hombres en el ámbito doméstico para reducir esta carga (Durán-Heras, 1986).

4 Los hallazgos, permitieron evidenciar también la necesidad de evitar homogeneizar las experiencias y prácticas de las mujeres en el ámbito del cuidado, por lo que se vuelve imprescindible integrar la noción de interseccionalidad para la comprensión de las variables sociales y/o culturales que resultan determinantes para los cuidados e inciden en las circunstancias de vida de las mujeres en contextos rurales (Muñoz-Cabrera, 2011; Parella-Rubio, 2003). Los resultados permitieron, por tanto, reconocer la heterogeneidad y particularidades de los cuidados en territorios rurales, así como la importancia de las experiencias situadas para la comprensión de su organización social y cultural (Jacob, *et al.*, 2021; Leavy, 2019). Así también reconocer la importancia de la perspectiva política e ideológica para interpretar e intervenir en los territorios, desde un contexto social situado y desde la generación de una crítica propositiva (Riera-Vázquez y Fabrè-Machado, 2023).

Finalmente, el estudio da cuenta de la necesidad de avanzar hacia un cambio de paradigma y una reinterpretación del cuidado entendido como un valor público (Camps, 2021; Durán-Heras, 2018; Pérez-Orozco, 2010). Esto subraya la importancia de políticas de corresponsabilidad y conciliación basadas en una ética de los cuidados (Camps, 2021; Durán-Heras, 2018; Pérez-Orozco, 2010).

Se concluye que, en Chile, si bien se ha avanzado en materia de política pública y cuidados, estas aún requieren de un proceso que logre integrar la diversidad de situaciones y contextos territoriales¹.

2. Metodología

En esta investigación, se implementó una estrategia basada en la perspectiva biográfica (Bertaux, 2005; Bourdieu, 1986), específicamente, mediante entrevistas de tipo biográfico o narrativo (Bertaux, 1980; Denzin, 1970; García-Ferrando *et al.*, 1986; Pujadas-Muñoz, 1992; Valles, 1999). Esto, debido a su pertinencia para recabar relatos y conocimientos sobre el problema de estudio y en particular, para lograr develar aspectos presentes en las relaciones socioculturales y socioestructurales que puedan estar incidiendo en la calidad de vida de territorios rurales.

En cuanto a la unidad de estudio, se presenta a continuación una descripción de los criterios que guiaron la selección de las entrevistadas, con el propósito de poder dar cuenta de algunas de sus características sociales, familiares, laborales y contextuales, relevantes para su posterior análisis e interpretación, dando cuenta también del perfil que poseen las participantes, desde una perspectiva territorialmente situada, otorgando importancia a la lógica en que se despliegan los cuidados a nivel local (Cazorla-Becerra y Gamboa-Morales, 2023).

Tabla 1. Caracterización de la unidad de estudio*.

Nombre	Edad	Reside en	Nivel educación	Trabaja en	Vive con	Cuidados que brinda	Trabajo doméstico (td)**
Irene	38	Toconao	Básica	Hostal familiar	Hijos/as	Hijos	Trabajo familiar no remunerado
Valentina	61	Yaye	Básica	Comerciante	Hijos/as	Nietos/as	Labores de hogar TR fuera de hogar
Daniela	60	Río Grande	Básica	TDR	Hija	Hija	TDNOR en su hogar y otros hogares
Victoria	47	Toconao	Técnica	Labores casa	Hijo	Hijo menor	TDNOR y cuidados para su hogar
Paula	45	San Pedro A	Secundaria	Labores casa	Padres	Padre niños	TDNOR y cuidados para su hogar
Lucía	68	San Pedro A	Básica	Hostal familia	Hijos	Nietos/as	Trabajo familiar no remunerado
Ana	58	Machuca	Sin estudio	TDR	Hijos/as	Hijos	TDNOR en su hogar y otros hogares
Gabriela	56	Quitor	Secundaria	Hostal familiar	Hijo	Hijo	Trabajo familiar no remunerado
Mariana	72	El manzano	Básica	Labores casa	Padres	Padres	TDNOR y cuidados para su hogar
Carolina	69	Huapi	Secundaria	Dependiente	Hijos	Padres	Labores de hogar, TR fuera del hogar

¹ En 2024 se lanza el Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados “Chile Cuida” que busca constituirse en un nuevo pilar de la protección social en Chile. Más información disponible en: <https://chilecuida.cl>

Katherine	42	Chaihuín	Básica	TDR	Hijas, padre	Hijas, padre	TDNOR en su hogar y otros hogares
Ximena	35	Cadillal	Técnica	Independiente	Hija/madre	Hija madre	Labores de hogar, TR fuera del hogar

Fuente: elaboración propia 2024. (*Abreviaturas de la tabla: TD trabajo doméstico. TDR trabajo doméstico remunerado. TDNOR trabajo doméstico no remunerado. TR trabajo remunerado. ** Clasificaciones definidas con base en las tipologías sobre trabajo doméstico no remunerado que propone la Encuesta Nacional de uso del tiempo en Chile ENUT (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2016).

Cabe señalar que los nombres de las entrevistadas fueron modificados, a fin de resguardar su anonimato.

Por consiguiente, es preciso mencionar que el trabajo de campo desarrollado en las zonas norte y sur del país formó parte de un proceso más amplio de investigación doctoral efectuado entre los años 2018 y 2023. Por lo que en la fase que comprende esta investigación, se abocó principalmente a recoger las experiencias de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, así como conocer las circunstancias de vida de mujeres, en territorios rurales y las estrategias que deben implementar para el sostenimiento familiar.

En un primer momento del trabajo de campo se decidió comenzar la exploración en la zona norte, específicamente en la comuna de San Pedro de Atacama, ubicada a 100 kilómetros de la ciudad de Calama, Región de Antofagasta. A continuación, en la figura 1 se presenta un mapa general de la zona norte.

Figura 1. Mapa zona norte de Chile.



Fuente: Instituto Geográfico Militar (s.f.a).

Cabe especificar que al interior de la comuna de San Pedro de Atacama se efectuaron entrevistas en las localidades de: San Pedro, Quitor, Yaye, Río Grande, Machuca y Toconao. Se presenta a continuación una caracterización de las localidades.

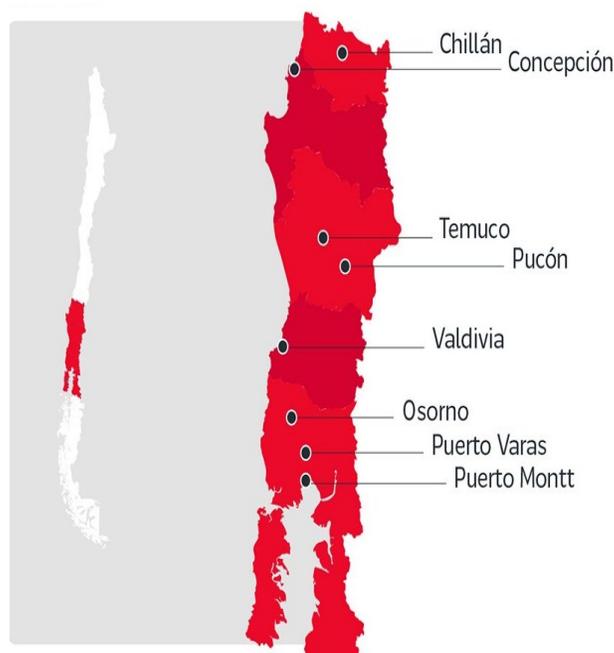
Tabla 2. Caracterización de las localidades zona norte.

Categoría	Localidad de San Pedro de Atacama	Localidades rurales (Quitor, Yaye, Río Grande, Machuca, Toconao)
Población	5.436 habitantes (INE, 2017)	1.700 habitantes (INE, 2017)
Distribución por sexo	Hombres: 52%, Mujeres: 48% (INE, 2017)	Hombres: 51%, Mujeres: 49% (INE, 2017)
Tasa de dependencia	58.7% (INE, 2017) 13.8 puntos sobre la tasa de dependencia del país de 44.9	66.7% (INE, 2017) 21.8 puntos sobre la tasa país de 44.9
Pueblos originarios	20% Lickanantai (INE, 2017)	45% Lickanantai (INE, 2017)
Nivel educativo	Secundaria: 80%, Superior: 30% (Ministerio de Desarrollo Social y Familia [MDSF], 2020)	Primaria completa: 60%, Secundaria: 20%, Superior: 5% (MDSF, 2020)
Ingreso promedio mensual	\$400.000 CLP (Banco Central Chile, 2019)	\$250.000 CLP (Banco Central de Chile, 2019)
Principales fuentes de empleo	Turismo: 60%, Comercio y servicios: 30%, Agricultura y artesanía: 10% (Banco Central de Chile, 2019)	Agricultura: 40%, Ganadería: 30%, Artesanía: 20%, Turismo estacional: 10% (Banco Central de Chile, 2019)
Infraestructura de salud	1 centro de salud primaria (Ministerio de Salud [MINSAL], 2021)	Puestos de salud en Toconao y Río Grande (MINSAL, 2021)
Infraestructura educativa	4 escuelas, 1 liceo técnico (Ministerio de Educación [MINEDUC], 2020)	Escuelas primarias en Toconao y Río Grande (MINEDUC, 2020)
Acceso a servicios básicos	90% con acceso agua potable, electricidad, alcantarillado (Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU], 2020)	50% con acceso regular a agua potable y electricidad (MINVU, 2020)
Índice de pobreza	15% (MDSF, 2020)	30%-40% (MDSF, 2020)
Nivel socioeconómico	Medio (MDSF 2020)	Bajo (MDSF, 2020)
Condiciones de vivienda	Variedad: adobe a modernas (MINVU, 2020)	Mayormente adobe, acceso limitado a servicios básicos (MINVU, 2020)
Dependencia de servicios	Acceso básico a salud y educación (Gobierno Regional de Antofagasta, 2020)	Dependencia de San Pedro de Atacama para servicios (Gobierno Regional de Antofagasta, 2020)

Fuente: elaboración propia, 2024.

Posteriormente, a partir de las reflexiones efectuadas tras esta primera aproximación al trabajo de campo, surgió la necesidad de trasladar la investigación al sur del país para reconocer, si las lógicas en que se organizan los cuidados y trabajo reproductivo, que se encuentran presentes en los sectores rurales de la zona norte y sur, se expresan en formas similares.

Para la continuidad del trabajo de campo, se prosiguió la investigación con la realización de entrevistas en la zona sur del país, específicamente en la comuna de Corral, ubicada a 64 kilómetros de la ciudad de Valdivia, capital provincial de la Región de Los Ríos. A continuación, en la figura 2 se presenta un mapa general de la zona sur.

Figura 2. Mapa zona sur de Chile.

Fuente: Instituto Geográfico Militar (s.f.b).

8 Dentro de la comuna de Corral se efectuaron entrevistas en las localidades rurales de: Chaihuín, Huapi, El Manzano y El Cadillal. Se presenta a continuación una caracterización de dichas localidades.

Tabla 3. Caracterización de las localidades zona sur.

Categoría	Corral	Chaihuín, Huapi, el Manzano, el Cadillal
Población total	4.022 habitantes (INE, 2017)	1.800 habitantes (INE, 2017)
Distribución por sexo	Hombres: 50.5%, Mujeres: 49.5% (INE, 2017)	Hombres: 51%, Mujeres: 49% (INE, 2017)
Tasa de dependencia	58.7% (INE, 2017)	66.7% (INE, 2017)
Pertenencia a pueblos originarios	15% Mapuche-Huilliche (INE, 2017)	30% Mapuche-Huilliche (INE, 2017)
Nivel educativo	75% con educación secundaria, 20% con educación superior (MDSF, 2020)	60% con educación primaria, 25% con secundaria, 5% con educación superior (MDSF, 2020)
Ingreso promedio mensual	\$350.000 CLP (Banco Central de Chile, 2019)	\$200.000 - \$250.000 CLP (Banco Central de Chile, 2019)
Fuentes de empleo	Turismo: 40%, Pesca artesanal: 30%, Comercio: 20%, Agricultura: 10% (Banco Central de Chile, 2019)	Agricultura de subsistencia: 50%, Ganadería: 20%, Recolección de productos marinos: 20%, Turismo estacional: 10% (Banco Central de Chile, 2019)
Infraestructura de salud	1 hospital 1 consultorio (MINSAL, 2021)	Postas rurales en Chaihuín y Huapi; acceso limitado en El Manzano y El Cadillal (MINSAL, 2021)
Infraestructura educativa	1 escuela básica, 1 liceo (MINEDUC, 2020)	Escuelas primarias en Chaihuín y Huapi; acceso limitado en El Manzano y El Cadillal (MINEDUC, 2020)
Acceso a servicios básicos	Buen acceso a agua potable, electricidad y alcantarillado (MINVU, 2020)	40% de los hogares con acceso regular a agua potable y electricidad (MINVU, 2020)

Índice de pobreza	15% (MDSF, 2020)	30%-40%, en especial Chaihuín, El Manzano (MDSF, 2020)
Nivel socioeconómico	Medio (MDSF, 2020)	Bajo (MDSF, 2020)
Condiciones de vivienda	Variedad de viviendas desde adobe hasta modernas (MINVU, 2020)	Mayormente construcciones de adobe o madera, con acceso limitado a servicios básicos (MINVU, 2020)
Dependencia de servicios	Con acceso a servicios de salud y educación (Gobierno Regional de Los Ríos, 2020)	Dependencia de Corral para servicios de salud y educación más avanzados (Gobierno Regional de Los Ríos, 2020)

Fuente: elaboración propia, 2024.

En cuanto a la estrategia de análisis de información, siguiendo a Valles (1999) cabe especificar que la composición del relato que se considera para la presente investigación no se encuentra sometido al proceso de conformación de una historia de vida. En este sentido, el autor enfatiza la diferencia entre “relatos de vida analizados y presentados “temáticamente” de los relatos tratados conservando el cuerpo de los casos” (Valles, 1999, p. 243). Que, para efectos de esta investigación, el análisis de los relatos fue de orden temático, dando lugar a que las dimensiones en que se estructura la presentación de los resultados se construyen y organicen con base a los temas emergentes (Mieles-Barrera *et al.*, 2012) extrayendo, además, fragmentos literales de la narración, a fin de generalizar temas con base en los textos seleccionados (Negre-Rigol, 1986).

3. Hallazgos

A continuación, se presenta un resumen de los resultados obtenidos para los principales temas emergentes, tomando como base para el análisis la construcción de su definición empírica y considerando también la integración de elementos de la revisión teórico-bibliográfica. Estos resultados representan los principales temas que las entrevistadas asocian al trabajo doméstico y de cuidados en el marco de sus experiencias de vida.

3.1 Mujeres cuidadoras en contextos rurales

Con respecto a este primer tema, se observó que las mujeres siguen siendo las principales responsables de las labores reproductivas, teniendo, por tanto, menos tiempo disponible que los hombres, trabajen o no fuera del hogar (Durán-Heras, 2018; INE, 2016). Vale mencionar que, si bien las actividades de cuidado suelen tener como base el afecto y las emociones, no dejan por esto de ser un trabajo que requiere de gran capacidad de escucha, percepción y habilidades para sortear situaciones (Durán-Heras, 2018; Pérez y Llanos, 2017; Pérez-Orozco, 2010; Villalba-Quesada, 2002).

Frente a estas necesidades de cuidado, las redes familiares y comunitarias se vuelven indispensables. Ante esto, la respuesta que han adoptado las comunidades ha sido recurrir a la familia directa o extensa en el cuidado a la dependencia, principalmente a cargo de mujeres. En este caso, las redes que posibilita la familia extensa suplen las necesidades de protección familiar

por medio del intercambio de ayuda, lo que ha soslayado la necesidad de externalización de los servicios de cuidado, que cubren las mujeres (Flaquer, 2004) como lo es la situación de las entrevistadas.

Esto lleva a pensar en la necesaria reestructuración del sistema socioeconómico y la integración de la perspectiva de género como categoría analítica fundamental (Pérez-Orozco, 2021), frente a la falta de medidas sociales de apoyo, siendo en este caso, la proximidad familiar la que define las posibilidades de cuidado (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2012; Flaquer, 2004; Villalba-Quesada, 2002).

Bajo este contexto, las mujeres sienten que han renunciado a desarrollar aspectos de sus vidas, tales como la conformación de una familia propia, búsqueda de opciones laborales o profesionales, renunciando a estas opciones por dedicarse al cuidado de padres/madres ancianas o familiares dependientes. En este sentido, las entrevistadas del grupo de mayor edad, relatan cómo han dedicado gran parte de sus vidas a las labores de cuidado.

Si, yo nunca me casé. Yo soy soltera. Nunca tuve hijos, nunca tuve marido por el hecho de cuidar a mis padres, los dos, de ochenta años murieron. (Mariana, comunicación personal, 4 de marzo de 2019)

10

Al respecto, los relatos de las entrevistadas hacen visible la forma en que la protección social de la familia en gran parte se sostiene en el trabajo no remunerado de las mujeres, delegando en ellas la responsabilidad del cuidado familiar y de personas dependientes (Arriagada, 2007). Así también, en los relatos se hace visible un agotamiento asociado a esta forma de vida. Incluso, en el caso de las entrevistadas más jóvenes, esta situación se replica, siendo una vivencia compartida hasta la actualidad.

Mi mamá tiene 74 años y mi hija tiene 12 (...) me hago cargo de mi mamá de todas sus cosas, de mi hija de todas sus cosas, me hago cargo de mi casa económicamente...Yo le digo a mis hermanos que yo no tengo vida ... no soy la única que le pasa, sobre todo acá porque hay muchas mujeres que se han quedado cuidando a sus padres y sin hijos. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

En el marco de este análisis, es posible señalar que el cuidado de personas dependientes debería ser abordado como un tema de responsabilidad social y protección de derechos individuales y necesariamente visto como un compromiso asumido entre familias, comunidad, mercado y Estado (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1999).

El problema radica en que los cuidados siguen siendo entendidos como una actividad que compete al espacio privado de las familias. Concebido como un bien de consumo, más que como un derecho social indispensable para el desarrollo vital (Batthyány, 2015; Pérez-Orozco, 2010).

Ejemplo de esto es la situación que experimentan las mujeres entrevistadas en quienes se encuentra depositada prácticamente la totalidad de las responsabilidades del cuidado.

3.2 Transmisión intergeneracional de saberes para el cuidado

En lo que refiere a este tema, cabe mencionar que en general las entrevistadas provienen de familias de mucho esfuerzo, que se han dedicado tradicionalmente a la pesca, la siembra, la crianza de animales y labores artesanales como el tejido. En los relatos de las entrevistadas de mayor edad, es posible observar los conocimientos y experiencias que poseen en torno al trabajo y la agricultura, los que han prevalecido en sus familias por generaciones.

Sembrábamos, hacíamos huerta, sembrábamos hartas papas. todo era para el consumo de la casa, porque uno aprendió eso y me gustaba trabajar. (Mariana, comunicación personal, 4 de marzo de 2019)

Aquí hacemos siembra, aunque poquita, tenemos invernadero, verdura... Las mismas cosas de mar que uno no las compra, va a la mar a buscarlas. (Carolina, comunicación personal, 27 de febrero de 2019)

Muchos de los aprendizajes, desde la infancia, dan cuenta de la transmisión de valores y conocimientos prácticos que niños y niñas recibían de los mayores, por lo general desde mujeres de la familia. En el aprendizaje de estas actividades y prácticas, se observa igualmente que, si bien niños/as aprendían desde pequeños el cultivo de la tierra y crianza de animales, en particular, eran las niñas a quienes se enseñaban las tareas de cocina, limpieza y otros quehaceres del hogar. Frente a estas prácticas que dan cuenta de estructuras sociales patriarcales, la integración de una lógica colaborativa para los cuidados se vuelve compleja, perpetuando con ello estructuras de opresión para las mujeres (Díez, 1999; León, 1995; Martínez, 1995).

Por otro lado, cabe precisar que, para muchas familias el hecho que los niños/as aprendieran desde pequeños/as los oficios tradicionales de las comunidades era sumamente importante, inclusive tanto o más que el aprendizaje de la educación formal. Esto, considerando que muchos de estos oficios resultan esenciales para la subsistencia en contextos de ruralidad.

Me crié con mis abuelos y ellos me enseñaron a trabajar no más, que tenía que ganarme la vida trabajando. Entonces empecé a trabajar de niña, yo no supe lo que era tener niñez o adolescencia, nada. Mi vida fue muy rápida. (Katherine, comunicación personal, 26 de febrero de 2020)

Es así como las entrevistadas de los rangos de mayor edad, mencionan sus experiencias de trabajo desde la infancia y luego en compañía de sus hijos/as, vinculadas a la subsistencia familiar, muchas veces en condiciones adversas.

Trabajando en el mar con mis chicos cuando eran chiquititos, sus cinco años tendrían, y me acompañaban a las algas... Llevábamos carpa, todo, con sus camas y así iba con mis chiquititas. Sufrí hartito un año porque se enfermaban, iba a dejar una enferma y después la otra y así. (Carolina, comunicación personal, 27 de febrero de 2019)

El trabajo desde la infancia es una situación que se replica también en las entrevistadas del rango de edad menor.

Siempre he trabajado, tendría diez años cuando recolectábamos luga, sacábamos conchitas, macha y todo eso vendíamos. (Katherine, comunicación personal, 26 de febrero de 2020)

Como mencionan las entrevistadas, los niños/as acompañaban desde pequeños en las labores de la siembra, cosecha y pesca, entre otros, y en particular, las niñas debían apoyar a las madres en las labores de casa, así también en algunas labores de cuidado.

En relación con esto, las entrevistadas comentan que las responsabilidades de trabajo, quehaceres del hogar y cuidados que debieron asumir desde pequeñas, contribuyó a que toda una generación de mujeres de sus localidades no tuviera acceso a estudios formales, salvo muy contadas excepciones en los casos de las mujeres más jóvenes.

12

Bueno, las mujeres eran como la ayuda de la mamá, igual a los 12 años ya dejaban de estudiar... antes yo creo que de acá nadie estudió, ninguna mujer. Yo creo que fuimos como la excepción nosotras de haber seguido. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

Sin duda, estas historias, llevan a reflexionar en cómo la justicia, la cooperación, la reciprocidad y la democracia, adquieren especial relevancia frente a los cuidados, desde una perspectiva feminista (Camps, 2021; Tronto, 2013). Estos principios deben ser, por tanto, la base para forjar una sociedad más equitativa y solidaria para las mujeres (Durán-Heras, 2018; Gilligan, 2013; Pérez-Orozco, 2010).

De igual forma, las entrevistadas comentan que hoy en día ha ido cambiando el rol de las mujeres, se ha ido poniendo en valor las labores artesanales y gastronómicas que realizan, lo que han transformado en una fuente de trabajo y a su vez, en una forma de preservación de los conocimientos y oficios que han prevalecido en sus comunidades rurales indígenas por generaciones.

Sí, respetan mucho más ahora. Respetan la comida, los tejidos que las chicas hacen y es una opción de trabajo. Hay trabajos con el coirón que aparte de ser para la casa es un trabajo para la gente, se puede vender con un valor agregado porque lo hizo una persona mapuche. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

Desde estas narraciones es posible reconocer los conocimientos y estrategias que las mujeres han debido implementar para la subsistencia material y alimentaria de sus familias. A partir de estas experiencias, se hace necesario reconocer la significativa contribución que ellas realizan por medio de la preservación de conocimientos y prácticas necesarias para el cuidado, tales como: la seguridad, la alimentación y la salud (CEPAL, 2007).

En este marco, se vuelve necesaria la protección social de las mujeres, bajo el reconocimiento de que las inequidades de género se constituyen como determinantes sociales que van en desmedro de su calidad de vida y su salud (CEPAL, 2007). Esto, poniendo además en valor el rol que desempeñan las mujeres indígenas en contextos rurales en tareas de cuidado, así como su derecho a ser cuidadas (Mendoza-Mendoza *et al.*, 2021). Donde el entorno rural también es visto como un espacio de conservación del medioambiente y con capacidad productiva (Querol-Vicente *et al.*, 2020).

3.3 La migración desde los territorios rurales

Una problemática que ha afectado por largo tiempo a las comunidades de los sectores rurales ha sido la migración de niños/as y jóvenes por motivos de estudios y trabajo. Debido a la lejanía de estos sectores, niños/as y jóvenes deben desplazarse para acceder a educación formal, lo que ha implicado una separación de sus familias. Esto representa una problemática que las familias de las localidades rurales del norte y del sur han debido enfrentar por generaciones y que ha tenido como consecuencia la desintegración familiar, el distanciamiento de los hijos/as, el desarraigo, entre otros problemas. Más aún, es común que, una vez finalizados sus estudios, los/as jóvenes no regresen a la localidad y permanezcan en las ciudades para continuar estudios o para optar a mejores trabajos.

Si bien el acceso a la educación no ha cambiado del todo, sí se han implementado algunas medidas en la localidad, como el mejoramiento del transporte. De igual forma, las entrevistadas más jóvenes vivieron estas dificultades para acceso educativo, así lo recuerdan algunas de ellas.

Yo no veía a mi mamá en meses, de verdad imagínate 12 años... me iba a buscar por 3 semanas en las vacaciones. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

Una vez finalizados los estudios básicos en la localidad debían emigrar para continuar estudios de enseñanza secundaria, lo que es una práctica que continúa ocurriendo en la localidad.

Antes éramos una familia entera, todos juntos vivíamos aquí, éramos felices, bueno, con este tema de la distancia... Claro, porque la enseñanza en San Pedro es mala... Al mayor también lo mandé a Antofagasta, pero se devolvió porque no podía adaptarse, le dio pánico y angustia. (Victoria, comunicación personal, 3 de marzo de 2018)

Otro aspecto comentado por las entrevistadas es que la migración dificulta mucho la transmisión intergeneracional de su cultura indígena, así como la educación y formación valórica de niños/as y jóvenes de sus territorios y la conformación de redes de apoyo para el cuidado.

La gente tiene que emigrar, cosa que muchos no quieren, pero hay que hacerlo. Yo estuve mucho tiempo viviendo en Calama criando a mis hijos, pero si ellos hubieran tenido acceso a todo estando aquí, nunca habiéramos tenido la necesidad de marcharnos en primer lugar. (Valentina, comunicación personal, 7 de febrero de 2019)

Así también, la mayoría de los jóvenes que emigran para acceder a educación no regresan a la localidad.

Los más jóvenes emigran por estudio o por trabajo... los llevamos a la ciudad, pero la mayoría de las veces ellos no regresan. (Valentina, comunicación personal, 7 de febrero de 2019)

Las entrevistadas relatan que, en el caso de los/as jóvenes que permanecen en la localidad, las condiciones de trabajo a las que pueden acceder son sumamente precarias, siendo el verano la única época en que es posible desarrollar otro tipo de actividades vinculadas principalmente al turismo. Las entrevistadas del segmento más joven comentan que esto es una situación que se mantiene en la localidad, con escasa proyección laboral para las generaciones más jóvenes.

14

Hay un grupo bien grande de adolescentes que quedaron acá y ahí andan dando la vuelta, trabajan recolectando algas, en invierno sacando mariscos por la orilla... Todo está sobreexplotado. Porque acá no hay muchos trabajos, en el verano hay trabajo, pero también es tan corto. (Katherine, comunicación personal, 26 de febrero de 2020)

Por su parte, los hombres adultos también deben migrar de las localidades rurales para acceder a fuentes de trabajo en otras ciudades, permaneciendo también fuera de casa por largas temporadas o, a veces en forma permanente. Los relatos de las entrevistadas de mayor edad dan cuenta del rol de los hombres, y cómo ha afectado su migración por motivos de trabajo, sobre las familias de las localidades. Lo que deja a las mujeres a cargo de todo el trabajo de cuidados y sostenimiento del hogar.

Después mi marido se fue a trabajar al sur y yo me quedé acá con mi hijo y las mellizas. (Carolina, comunicación personal, 27 de febrero de 2019)

Esta temática también queda representada en el relato de una de las entrevistadas más jóvenes, quien refiere a los roles de hombres y mujeres y a las escasas posibilidades de trabajo formal.

Aquí las señoras se dedican al tejido y cosas de casa, cuando te casas te quedas de dueña de casa no más y los hombres salen a trabajar no más. Acá no hay trabajo estable con sueldo, nada. No hay previsión, salud; son contaditos con los dedos los trabajos así aquí. (Katherine, comunicación personal, 26 de febrero de 2020)

Por su parte, algunas mujeres de la localidad también se ven en la necesidad de migrar. Sobre esto, las entrevistadas comentan que la migración hacia la Región Metropolitana para trabajar en casas particulares es una opción laboral, incluso ofertada por las oficinas de empleo más cercanas a sus localidades.

Fuimos donde la asistente social de Valdivia y nos dijo ¿quieren trabajar?, tengo varias posibilidades de trabajar, pero en Santiago de nana. Me acuerdo que era mucho dinero, cosa que yo no, no iba a tener trabajando en Valdivia. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

Sobre este punto, es posible observar que la migración también afecta a las mujeres más jóvenes de las localidades rurales, quienes ven como una opción viable el migrar a la capital para desarrollar trabajos en quehaceres del hogar y de esta manera acceder a mejores ingresos, en comparación con las posibilidades a las que pueden optar en su localidad. Por este motivo, es frecuente que muchas mujeres que se desempeñan en la capital como trabajadoras de casa particular sean procedentes de sectores rurales del sur y norte del país, por lo general siendo mujeres provenientes de comunidades indígenas y/o rurales, con escaso acceso a recursos y servicios de todo tipo en su localidad, sumado a condiciones de pobreza o precariedad de empleo.

Estas situaciones se relacionan ciertamente con la crisis de los cuidados y de la reproducción social (Herrera, 2011) que se vive sobre todo en las ciudades, y revela además la importancia de hablar de cuidados cuando se habla de globalización, de desarrollo y de migración, entendiendo también que los cuidados serían la base invisible del sistema socioeconómico actual (Pérez-Orozco, 2010).

3.4 Formas de trabajo para la subsistencia

Las entrevistadas comentan que en las zonas donde residen, muchas mujeres dedican gran parte del tiempo a labores agrícolas y labores artesanales para subsistir. Trabajos que implican gran desgaste físico. También en algunos casos, se dedican a labores domésticas y de cuidados para otros hogares. Las entrevistadas del grupo de mayor edad relatan cómo estas situaciones han sido vividas por las mujeres de la localidad desde generaciones anteriores.

Mi mamá con la plata que ganaba de pescadora sacando marisco, erizo y de todo, era tanta abundancia, cargaban su bote, se iban a Valdivia remando a vender. (Mariana, comunicación personal, 4 de marzo de 2019)

Jamás me faltó el trabajo, si yo buscaba siempre a quien trabajarle, yo cuidaba niños, lavaba, planchaba, cocinaba. (Daniela, comunicación personal, 14 de febrero de 2018)

Asimismo, relatan cómo este trabajo extenuante y abnegado termina por afectar la salud de las mujeres.

Mi mamá fue la que se enfermó, le dio una enfermedad del resfrío, de esas fuertes como pulmonía, porque ella trabajó mucho en el mar pillando esos aguaceros. (Mariana, comunicación personal, 4 de marzo de 2019)

Trabajo desde los 14 años. Nunca he parado, pero me enfermé. Ya hartos años ya, también criaba animales. (Daniela, comunicación personal, 14 de febrero de 2018)

Así también relatan cómo este tipo de trabajos les ha permitido generar recursos para la subsistencia familiar.

Cuando tengo que sacar cosas del mar, saco cosas del mar. Cuando tengo que vender saco luche, mariscos y todas esas cosas. (Carolina, comunicación personal, 27 de febrero de 2019)

Este estilo de vida genera un desgaste para la salud de las mujeres y a pesar de esto, deben continuar trabajando, debido a que su subsistencia depende de estas actividades. Trabajos que deben mantener a pesar de que no sea del todo compatible con su situación de salud, tal como relata una de las entrevistadas del grupo de edad mayor.

Le digo, a mi hijo mayor igual, no me vengan a decir que no trabaje porque yo voy a parar de trabajar cuando ya no pueda más. Igual tengo enfermedades, tengo la tiroides, la diabetes, el colesterol, la presión, hipertiroidismo. (Carolina, comunicación personal, 27 de febrero de 2019)

En relación con estas estrategias de subsistencia, algunas mujeres han logrado generar negocios familiares en torno al turismo, mediante el arriendo de cabañas durante el verano y la preparación de alimentos en cocinerías y restaurantes, como opciones de temporada frente a las escasas oportunidades de trabajo en sus localidades. En este sentido, las mujeres de los distintos rangos de edad coinciden en que son ellas quienes han generado sus propias estrategias de empleo y negocios vinculados al turismo.

Aparte de atender la casa, también trabajo atendiendo el hostel familiar... Hay oportunidades con el turismo, la mujer tiene hostales y cocinerías para trabajar con sus hijos. (Gabriela, comunicación personal, 13 de febrero de 2019)

Una de las entrevistadas comenta que esto ha llevado a que se respete y valore más la tradición del tejido y artesanías de su localidad, donde las mujeres más jóvenes han asumido roles de liderazgo a nivel local.

Ahora una tiene derecho a hablar, dar su opinión y ser líder. En el caso mío soy presidenta en la comunidad indígena, hay una presidenta en el sindicato de pescadores; entonces ahora las mujeres se respetan y valen independiente si son mapuches o no. (Katherine, comunicación personal, 26 de febrero de 2020)

Los relatos entregados por las entrevistadas sobre esta temática hacen notar la importancia de reconocer el papel que juegan las mujeres y niñas indígenas en la preservación de la vida y subsistencia en las zonas rurales (ONU Mujeres, 2020). Se evidencia aquí una tarea pendiente por parte del Estado, en cuanto a resguardar el acceso a fuentes de trabajo y a un nivel adecuado de calidad de vida para las mujeres y familias de las localidades rurales del país.

3.5 Recursos y servicios básicos en contextos rurales

En los relatos de las entrevistadas, es posible observar la forma en que afecta su cotidianidad las dificultades de acceso a servicios básicos, sobre todo en el ámbito de la salud, así como la escasez de recursos materiales y de alimentos. Esto, debido a que dichos insumos y servicios no son accesibles en su sector y los que se encuentran disponibles se acceden de manera insuficiente. Por esto, aún deben recorrer largas distancias para poder abastecerse de lo necesario o para acceder a atenciones de salud. Comentan que la vida en sus localidades sigue siendo muy sacrificada, ya que estas condiciones de accesibilidad no han cambiado lo suficiente a lo largo del tiempo.

Una de las entrevistadas del rango de edad mayor, comenta su experiencia y las dificultades de acceso a salud, medicamentos y traslados que debía realizar para el cuidado de su madre.

Yo a veces salía, tenía que ir a Valdivia a comprarle algo, sus remedios, sus cosas a ella (su madre) Si, yo tenía que salir porque ahí llegaba a pie o a caballo. No había locomoción Me demoraba un día entero para llegar a Valdivia. Yo llegaba con todos los pies ampollados. (Mariana, comunicación personal, 4 de marzo de 2019)

Otra de las entrevistadas del segmento más joven corrobora esta situación comentando la experiencia vivida por su madre al respecto. Si bien esto ha cambiado en gran parte con el acceso a la locomoción, los servicios aún permanecen distantes de la localidad.

Mi mamá tenía que hacer grandes caminatas en realidad, hasta 8 horas para llegar a Corral para comprar cosas necesarias, por lo general se hacía a caballo o en lancha, pero...era súper sacrificado. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

En este contexto, las mujeres de los rangos de mayor edad destacan las dificultades de acceso a salud y controles médicos que viven los adultos/as mayores de la localidad, principalmente, debido a la lejanía de los servicios.

Pensemos que la gente que va desde aquí a Calama es una hora de viaje, y sin considerar a la gente que es de las afueras del pueblo... imagine que son en su mayoría abuelitos los que viven en las afueras, si ellos se enferman no tienen más remedio que caminar. (Valentina, comunicación personal, 7 de febrero de 2019)

En el caso de una de las entrevistadas más jóvenes, destacan la dificultad de acceso a servicios de salud para los controles médicos de sus hijos e hijas.

Bueno, acá para la parte de salud es difícil, uno de mis hijos se enfermó harto, tenía que viajar a Antofagasta porque en Calama no había médicos especializados... En esa parte me ha sido difícil lo que es estudio y salud. (Victoria, comunicación personal, 3 de marzo de 2018)

En este ámbito, el hecho de no poder contar con suficientes servicios de educación y salud en sus territorios ha tenido grandes repercusiones para las familias. Hay sectores de las localidades donde aún no se cuenta con transporte y en los que se encuentra disponible es escaso. Una de las entrevistadas del rango de edad más joven comenta sobre las dificultades de acceso a educación por lejanía.

Claro. En nuestro caso, mientras los niños estaban en el colegio los íbamos a dejar, en el invierno iban a un internado porque era muy lejos. (Katherine, comunicación personal, 26 de febrero de 2020)

Otra de las entrevistadas menciona las consecuencias del difícil acceso a la salud en la localidad.

...enorme sacrificio con un niño enfermo, muchas veces los niños fallecían en el camino. Tenían que llegar hasta Corral y de Corral derivarlos a Valdivia. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

Así también, la entrevistada comenta sobre las dificultades que debieron enfrentar junto a su hermano en la infancia para acceder a la educación

Para ir al colegio mi hermano los fines de semana largo, se juntaba con un grupo y caminaban 8 horas hasta llegar a la casa, solamente para ver a la familia y el día domingo de vuelta regresaban. Yo de los 6-8 años como que yo ya no vivía constantemente con mi mamá, o sea permanentemente, o estaba en el internado, o estaba estudiando. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

A partir de estas situaciones, se percibe el descontento de las entrevistadas con las instituciones públicas y la desprotección estatal, respecto de sus localidades.

Así estamos pues, viviendo bajo estas situaciones, el gobierno no se hace cargo de nosotros, nuestro pueblo está cambiando para mal y ya no nos respetan como comunidad. (Ana, comunicación personal, 8 de febrero de 2019)

Estos hechos que mencionan las mujeres dan cuenta de que las necesidades de las familias no han sido acompañadas por medidas de política acordes a sus demandas. Es por esto, por lo que se deben considerar una serie de medidas de políticas públicas orientadas a la inclusión social de los sectores rurales, cuyas demandas siguen siendo poco visibilizadas, para facilitar el acceso de las familias a políticas de nueva creación (Moreno-Mínguez y Acebes-Valentín, 2008).

3.6 Ayuda mutua para los cuidados

El escenario de escasas ayudas y servicios públicos comentado en el apartado anterior ha llevado a que las comunidades deban resolver parte de sus problemáticas con base en la ayuda social que se brindan entre sí. Las comunidades están habituadas a sostenerse entre sí, apoyándose y brindando ayuda mutua ante las necesidades de cuidado, entre otras.

Cuando pasa algo, cuando alguien fallece o una persona se enferma el club deportivo pasa haciendo una colecta de dinero y comida. Esto es más importante porque para pedir ayuda afuera (municipio) hay que hacer muchos trámites, mover muchos papeles y salir. (Carolina, comunicación personal, 27 de febrero de 2019)

Cabe agregar que, frente a estas necesidades no cubiertas a nivel social, las comunidades de las localidades han generado su propia red de apoyo para el cuidado y el abastecimiento económico y de alimentos, en torno a la pesca, la agricultura y otras actividades económicas que se desarrollan en el sector. Sienten que la comunidad es un espacio de protección y en particular, las mujeres suelen ayudarse entre sí. Al respecto, es relevante precisar aquí que, si bien se cuenta con participación de hombres y mujeres en estos procesos, es significativamente mayoritaria la representatividad de las mujeres, sobre todo en la organización y liderazgos que desempeñan a la hora de generar instancias de cuidados y redes de ayuda mutua a nivel de sus comunidades. En este contexto, se hace notoria la carga que recae sobre las mujeres en términos de cuidado familiar y de personas dependientes (Arriagada, 2007; Durán-Heras, 1986). Lo anterior se expresa en el relato de una de las entrevistadas.

Claro, entre nosotras nos apoyamos. Hay una niña en la localidad que trabaja ella para asistir su hogar... Ella la lleva como jefa de hogar porque el marido la dejó... Igual yo creo que

tenemos la costumbre todas, acá de ayudar por cualquier cosa. (Carolina, comunicación personal, 27 de febrero de 2019)

Las entrevistadas del segmento de edad más joven coincide también en lo importante que ha sido para la comunidad el crear redes de apoyo y colaboración que les permitan suplir las necesidades que enfrentan en el territorio, ayudándose entre sí:

Claro, en caso de necesidad hay una red aquí. En ese sentido si alguien se enferma, siempre están todos, independiente si es de tu familia o no. (Katherine, comunicación personal, 26 de febrero de 2020)

Por otra parte, un aspecto que ha impactado sobre este sentido de ayuda mutua ha sido la llegada del turismo a su sector. Las mujeres comentan que en la localidad se han ido perdiendo algunas tradiciones, a partir de la llegada del turismo, la comercialización y el uso del dinero. Comentan que hasta hace poco tiempo atrás en sus comunidades primaba el trueque y la ayuda solidaria desde el cariño y el compartir entre vecinos, sobre todo, en torno a las labores del campo. Mencionan que, si bien el turismo ha aportado en la generación de recursos económicos en el sector, esto ha llevado a que la gente se vuelva más desarraigada e individualista.

La gente cada vez se vuelve más individualista ...Antes todo era, era gratis y era de favor y de cariño en el fondo, ahora todo es por plata. Se perdió como... como eso, como la bondad, como el cariño por el vecino. Uno se está desarraigando un poco. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

Las entrevistadas comentan que lo anterior respondería a un fenómeno reciente, ya que su memoria sobre sus territorios es de unión, solidaridad, afecto y sobre el compartir lo que se tiene con la comunidad.

La misma gente de acá antes era súper cariñosa eh te invitaba a su casa, acá nunca nos falta nada... pero con muy poca gente sucede, antes era como un trueque de cosas, pero ahora no. (Ximena, comunicación personal, 25 de febrero de 2020)

Sobre este punto, existe coincidencia en las percepciones de las entrevistadas de los distintos grupos de edad, al referir a la apertura exacerbada hacia el turismo en la localidad.

Tú pasas por la calle y ves puros turistas... acá pastoreaban poco y ahora cada vez menos y estamos perdiendo incluso esa forma de vivir... el turismo arrasa con sus animales. (Paula, comunicación personal, 5 de febrero de 2019)

Estas transformaciones han generado en la comunidad una sensación de desarraigo respecto de sus tradiciones con la irrupción del turismo y el comercio en la localidad. Sin duda

estos cambios van generando nuevos riesgos sociales que deben ser abordados desde las políticas sociales, ya que, de no ser considerados, podrán generar aumento en los índices de pobreza y, por ende, de exclusión social (Moreno-Mínguez y Acebes-Valentín, 2008).

3.7 Conciliación trabajo y crianza en contextos de ruralidad

Las entrevistadas de las zonas norte y sur coinciden en que a temprana infancia enseñan a sus hijos/as a ser independientes para valerse por sí mismos, cuando ellas deben salir a trabajar. Las entrevistadas de la zona sur comentan que desde siempre han optado por trabajar en compañía de sus hijos/a o dejarlos en casa.

Ahí salía con ellos (sus hijos) a trabajar o los dejaba en la casa porque ellos siempre han sido independientes. Desde chicos les hemos enseñado que tienen que valerse por sí mismos. Cuando estaba en el trabajo se cuidaban entre ellos. (Katherine, comunicación personal, 26 de febrero de 2020)

Por su parte, las entrevistadas de la zona norte, comentan sus experiencias de trabajo informal en compañía de sus hijos.

Trabajar criando corderos, llevaba a mi bebé en la espalda y me ponía a cuidar... Yo me dediqué a criar a mis niños, trabajar y que no les faltara nada... no me alcanzó para más que sobrevivir. (Ana, comunicación personal, 8 de febrero de 2019)

Si bien en ambas zonas existen escasas instituciones de apoyo al cuidado, como jardines infantiles, que muchas veces no responden a la pertinencia cultural y necesidades de las localidades, de igual forma, las mujeres están comenzando a abrirse al uso de estos, frente a la necesidad de salir a trabajar. Sin embargo, las dificultades de conciliación vividas por las entrevistadas hace unas décadas, continúan replicándose. Esto da cuenta de que los cambios acontecidos no resultan suficientes para cubrir las necesidades de cuidado, conciliación y corresponsabilidad. Quedando como opción para la conciliación, el reparto de tareas, principalmente entre mujeres, de manera intergeneracional (Durán-Heras, 2018; Martínez, 1995). Así también, en estos sectores rurales o geográficamente distantes, es necesario analizar desde sus propias particularidades socioculturales, la búsqueda de una adecuada implementación de sistemas de cuidados y el fortalecimiento de familias y comunidades (Osorio-Parraguez *et al.*, 2022).

Estas dificultades de conciliación, sumado a la precariedad del empleo, han llevado a que las madres deban salir del hogar y en ocasiones migrar, por lo que las mujeres mayores se convierten en las principales proveedoras del cuidado, a diferencia de los hombres (Durán-Heras, 2018). Como se puede observar en los relatos de las entrevistadas, esta es una práctica intergeneracional de cuidados desde las mujeres, que continúa en la actualidad.

A veces son las abuelas las que cuidan también a los niños, entonces ellas también los enseñan y tienen mayor sabiduría... (Gabriela, comunicación personal, 13 de febrero de 2019)

Si bien estas prácticas de cuidados de las mujeres han sido esenciales en estos territorios, de igual forma involucran una sobrecarga de trabajo y una desigual distribución de las responsabilidades de cuidados. En estos contextos rurales, las desigualdades de género responden también al tipo de relaciones económicas que se establecen entre hombres y mujeres (Durán-Heras *et al.*, 2001) donde las mujeres deben ceder su capacidad productiva y reproductiva (Durán-Heras, 1986). Lo que tiene su asidero en la biología de la maternidad y la construcción cultural, normativa y valórica que se ancla en el ideario colectivo (León, 1995). Y que se relaciona también con otras divisiones sociales determinantes como lo son la cultura de origen o la clase social (Izquierdo, 2001; Parella-Rubio, 2003).

4. Conclusiones

Cabe señalar a modo de conclusión, que las prácticas de cuidados familiares y las estrategias que implementan las mujeres para conciliar trabajo y familia se encuentran relacionadas con la transmisión intergeneracional de saberes, las tradiciones de la vida en comunidad, el trabajo colaborativo, entre otros. Sin duda, la realidad del trabajo de las mujeres en ambas localidades es relevante para el análisis, ya que se observa la sobrecarga que recae sobre ellas, así como las estrategias que deben desplegar para hacer frente a las necesidades económicas, materiales y alimentarias. Esto sumado a las dificultades de acceso a servicios básicos y la deficiente presencia de instituciones públicas que contribuyan a la conciliación y corresponsabilidad, para facilitar mayores vías de acceso al trabajo para las mujeres.

Cabe precisar, que si bien la investigación refiere a distintos contextos territoriales, que además poseen diferentes identidades étnico-culturales y formas en que interpretan el mundo rural, ambas zonas comparten características tales como: su distancia geográfica de la capital, las dificultades de acceso a servicios por lejanía de los centros urbanos, así como un estilo de vida rural que da relevancia al aspecto comunitario, desde donde emerge la necesidad de visibilizar sus demandas sociales particulares.

Por consiguiente, el análisis de los relatos de las entrevistadas da cuenta de sentimientos de desprotección hacia la familia y despreocupación por parte del Estado. Esto, respecto de las necesidades y particularidades que poseen sus territorios, desde sus propias lógicas de vida, culturales, de relaciones sociales y económicas, lo que genera incertidumbre e inseguridad respecto del bienestar de las mujeres, así como también respecto de las tareas de cuidado a nivel familiar y social.

Se puede concluir además que, dichas tareas de cuidado y reproductivas deben ser entendidas como una responsabilidad compartida por la comunidad de origen y valoradas como un bien social inherente a las relaciones humanas (Camps, 2021; Gilligan, 2013; Tronto, 2013). No obstante, vale decir que, en lo relativo a la organización para el trabajo doméstico y de cuidados, en la generalidad de los casos son las mujeres las que siguen asumiendo estas labores (Durán-Heras *et al.*, 2001; Durán-Heras, 1986; León, 1995; Villalba-Quesada, 2002). Esto es algo que también puede observarse en los relatos de las entrevistadas en cuanto a la transmisión intergeneracional de saberes, la construcción de su identidad como pueblo, su sentido de unidad, el apoyo en las labores agrícolas y la ayuda familiar, donde las mujeres sin duda ejercen un rol protagónico.

Cabe señalar que, en el marco de estas relaciones sociales, en los sectores a los que hacen referencia las entrevistadas, las tareas de cuidados pueden ser comprendidas como una forma de construcción identitaria y de alteridad que les brinda un sentido de totalidad. Se trata de una construcción narrativa contenida en el relato, que hace referencia a su identidad, a experiencias próximas (Geertz, 1994) y a un proceso dialéctico de relaciones culturales que, para las entrevistadas, funciona como totalidades significantes vinculadas a una estructura social más amplia de pertenencia (Larouche, 1973) relacionada con el mundo rural, así como con las tareas reproductivas y de cuidado familiar y social.

Por otra parte, en las localidades rurales en que habitan las entrevistadas, las mujeres han encontrado una fuente de trabajo remunerado en las labores agrícolas de siembra, cultivo, cosecha, elaboración de conservas y productos artesanales, crianza de animales, pesca, además del turismo y los negocios familiares, que les permiten generar ingresos y recursos materiales y alimentarios para su subsistencia y la de sus familias. No obstante, por lo general estos tipos de trabajo son extenuantes y de carácter informal, por lo que no cuentan con ningún tipo de protección social. A lo anterior se suma el tiempo de trabajo no remunerado que deben dedicar a las labores de cuidado y domésticas, que en la práctica se traduce en un contexto caracterizado por la pluriactividad, desde las prácticas organizativas de mujeres campesinas (Álvarez-Plazas y López-López, 2022), que conjugan el desarrollo, tanto de labores remuneradas como no remuneradas, lo que representa para ellas una intensa sobrecarga de trabajo. Como referencia, a nivel nacional las mujeres dedican más de 6 horas diarias al trabajo no remunerado (INE, 2016) lo que se intensifica aún más en los sectores rurales y pone en evidencia la doble jornada de las mujeres y la necesidad de contar con políticas que resguarden la seguridad social de los territorios rurales y de las mujeres que los habitan.

En este sentido, se vuelve imprescindible reconocer la relevancia de superar nudos estructurales que reconozcan el trabajo informal de la mujer y el trabajo no remunerado, para superar las desigualdades socioeconómicas y la persistencia de la pobreza, los patrones culturales patriarcales discriminatorios y violentos y el predominio de la cultura del privilegio, la división

sexual del trabajo y la injusta organización del cuidado, la concentración del poder, así como las relaciones de jerarquía (CEPAL, 2016).

Financiación

La autora declara que no recibió recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Contribuciones de autores

Lorena Paola Muñoz-Madrid: conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, validación, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

Conflictos de interés

La autora declara que no tiene ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

La autora no tiene ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

5. Referencias bibliográficas

- Álvarez-Plazas, A. Y., y López-López, W. I. (2022). Trabajo Social territorial: interacciones familiares y comunitarias para la producción frutícola de durazno en Tuta, Boyacá, Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (34), 197-221. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i34.11926>
- Arriagada, I. (2007). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2504-familias-politicas-publicas-america-latina-historia-desencuentros>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1999). *Protocolo Facultativo de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/optional-protocol-convention-elimination-all-forms>
- Banco Central de Chile. (2019). *Cuentas Nacionales de Chile. Evolución de la actividad económica tercer trimestre de 2019*. https://www.bcentral.cl/documents/33528/762418/Cuentas_nacionales_tercer_trimestre_2019.pdf



- Batthyány, K. (2015). *Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37726-politicas-cuidado-america-latina-mirada-experiencias-regionales>
- Bertaux, D. (1980). El enfoque biográfico, su validez y sus potencialidades. *Revista Cahiers Internationaux de Sociologie*, 69, 197-225.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Ediciones Bellaterra.
- Bourdieu, P. (1986). L'illusion biographique. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 62(1), 69-72. https://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1986_num_62_1_2317
- Butler, J. (2009). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Camps, V. (2021). Tiempo de cuidados: otra forma de estar en el mundo. Arpa.
- Cazorla-Becerra, K., y Gamboa-Morales, D. (2023). Cartografía participativa de cuidadoras informales: disputa de lugares y tiempos en la práctica del cuidar en Chile. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (36). <https://doi.org/10.25100/prts.v0i36.12614>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2007). *Consenso de Quito, Décima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe*. 1-9. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/40449>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2012). *El Estado frente a la autonomía de las mujeres*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/27974-estado-frente-la-autonomia-mujeres>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2016). *Estrategia de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género en el Marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030. Décimotercera Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41011-estrategia-montevideo-la-implementacion-la-agenda-regional-genero-marco>
- Daly, M., & Lewis, J. (2000). The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states. *The British journal of sociology*, 51(2), 281-298. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2000.00281.x>
- Denzin, N. (1970). *El acto de investigación en sociología: una introducción teórica a los métodos sociológicos*. Butterworths.
- Díez, R. (1999). *La mujer en el mundo* (2 ed.). Acento.
- Durán-Heras, M. Á. (1986). *La jornada interminable*. Icaria Editorial.
- Durán-Heras, M. Á. (2018). *La riqueza invisible del cuidado*. Universitat de València.
- Durán-Heras, M. Á., Serra-Yoldi, I., y Torada, R. (2001). *Mujer y trabajo: problemática actual*. Germania.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero* (2 Ed.). Tinta Limón.
- Flaquer, L. (2004). La articulación entre familia y el Estado de bienestar en los países de la Europa del sur. *Papers*, 73, 27-58. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v73n0.1105>
- García-Ferrando, M., Ibáñez, J., y Alvira, F. (Comps.) (1986). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Alianza editorial.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Paidós.

- Gilligan, C. (2013). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Harvard University Press.
- Gobierno Regional de Antofagasta. (2020). *Informe de Infraestructura Pública 2020*. <https://www.dipres.gob.cl/597/w3-multipropertyvalues-24548-25190.html>
- Gobierno Regional de Los Ríos. (2020). *Informe de Infraestructura Pública*. <https://www.dipres.gob.cl/597/w3-multipropertyvalues-24587-25190.html#ejecucion>
- Herrera, G. (2011). Cuidados globalizados y desigualdad social: reflexiones sobre la feminización de la migración andina. *Nueva sociedad*, 233, 87-97. <https://nuso.org/articulo/cuidados-globalizados-y-desigualdad-social-reflexiones-sobre-la-feminizacion-de-la-poblacion-andina/>
- Instituto Geográfico Militar. (s.f.a). *Mapa zona norte de Chile*. <https://www.igm.cl/?page=mapoteca-igm&menu=1>
- Instituto Geográfico Militar. (s.f.b). *Mapa zona sur de Chile*. <https://www.igm.cl/?page=mapoteca-igm&menu=1>
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2017). *Resultados censo de población y vivienda 2017*. https://redatam-ine.ine.cl/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CENSO_2017&lang=esp
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2016). *Documento de Principales Resultados ENUT 2015*. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/uso-del-tiempo-tiempo-libre/publicaciones-y-anuarios/publicaciones/documento_resultados_enut.pdf?sfvrsn=cf66dad0_7
- Izquierdo, M. J. (2001). *Sin vuelta de hoja. Sexismo: Placer, poder y trabajo*. Editorial Bellaterra.
- Jacob, A., Palermo, M. L., Remorini, C., y Romero-Gozzi, P. (2021). Organización social y relaciones de cooperación para el cuidado infantil en una población rural del Noroeste Argentino. *Población y sociedad*, 28(2), 168-199. <https://doi.org/10.19137/pys-2021-280209>
- Larouche, F. (1973). L'immigrant dans une ville minière. Une étude de l'interaction. *Recherches sociographiques*, 14(2), 203-228. <https://doi.org/10.7202/055615ar>
- Leavy, P. (2019). Entre las fincas y la escuela bíblica... o policial. Un análisis etnográfico sobre el cuidado infantil en contextos rurales de Orán, Salta. *Runa*, 40(2), 75-91. <https://doi.org/10.34096/runa.v40i2.6254>
- León, M. (1995). Familia nuclear: origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina. En L. G. Arango, M. León, y M. Viveros (Comps.), *Género e Identidad. ensayos sobre lo femenino y lo masculino* (pp. 169-192). Tercer Mundo Editores; Ediciones Uniandes.
- Linardelli, M. F., y Pessolano, D. (2021). Mujeres rurales latinoamericanas y trabajo reproductivo: debates actuales, hallazgos y problemáticas en discusión. En C. C. Anzorena, P. K. N. Schwarz y S. Yáñez (Comps.), *Reproducir y sostener la vida: abordajes feministas y de género del trabajo de cuidados* (pp. 131-160). Editorial Teseo. https://www.trabajo-social.org.ar/wp-content/uploads/9789877233049_110485.pdf
- Martínez, R. (1995). *La familia en el umbral del siglo XXI: Transformaciones y tendencias en América Latina*. CEPAL.

- Mendoza-Mendoza, S., Barrera-Almaraz, C. I., y Ramírez-Ramírez, D. A. (2021). ¿A quién le toca cuidar? Mujeres cuidadoras en contextos rurales e indígenas. *Revista de cooperación.com*, 19, 321-327. <https://www.revistadecooperacion.com/numero19/19-33.pdf>
- Mieles-Barrera, M. D., Tonon, G., y Alvarado-Salgado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, (74), 195-225. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/3648>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia [MDSF]. (2020). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2020*. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-en-pandemia-2020>
- Ministerio de Educación [MINEDUC]. (2020). *Informe de Educación Regional*. <https://www.dipres.gob.cl/597/w3-multipropertyvalues-14437-25190.html>
- Ministerio de Salud [MINSAL]. (2021). *Informe de Red de Salud*. <https://deis.minsal.cl>
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU]. (2020). *Informe de Desarrollo Urbano 2020*. <https://centrodeestudios.minvu.gob.cl>
- Moreno-Mínguez, A., y Acebes-Valentín, R. (2008). Estado de bienestar, cambio familiar, pobreza y exclusión social en España en el marco comparado europeo. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 75, 31-50. <https://libreriavirtual.trabajo.gob.es/libreriavirtual/descargaGratuita/W0140875>
- Muñoz-Cabrera, P. (2011). *Violencias Interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de la pobreza y violencia contra las mujeres en Latinoamérica*. Central America Women's Network (CAWN). <https://americalatinagenera.org/interculturalidad/violencias-interseccionales-debates-feministas-y-marcos-teoricos-en-el-tema-de-pobreza-y-violencia-contra-las-mujeres-en-latinoamerica/>
- Negre-Rigol, P. (1986). De los relatos de vida al estudio de casos sobre la prostitución. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 44(3), 375-400.
- ONU Mujeres. (2020). *Familias en un mundo cambiante*. ONU Mujeres. <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2019/Progress-of-the-worlds-women-2019-2020-es.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo [OIT], y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2009). *Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social*. OIT; PNUD. <https://www.undp.org/es/mexico/publicaciones/trabajo-y-familia-hacia-nuevas-formas-de-conciliacion-con-corresponsabilidad-social>
- Organización Internacional del Trabajo [OIT]. (2019). *Guía para Establecer una Ordenación del Trabajo Equilibrada*. <https://www.ilo.org/es/media/402931/download>
- Osorio-Parraguez, P., Martín Gómez, Á., Navarrete Luco, I., y Rivera Navarro, J. (2022). Organización social de la provisión de cuidados a personas mayores en territorios rurales: los casos de España y Chile. *Cultura de los Cuidados*, 26(62), 176-190. <https://doi.org/10.14198/cuid.2022.62.13>
- Parella-Rubio, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. *Anthropos*.

- Pérez, M., y Llanos, M. (2017). Vulnerable women in a thriving country: An analysis of twenty-first-century domestic workers in Peru and recommendations for future research. *Latin American Research Review*, 52(4), 552-570. <https://doi.org/10.25222/larr.67>
- Pérez-Orozco, A. (2010). *Cadenas Globales de cuidado. ¿Qué derechos para un regimen global de cuidados?* Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW). <https://trainingcentre.unwomen.org/instraw-library/2010-R-MIG-GLO-GLO-SP.pdf>
- Pérez-Orozco, A. (2021). *Subversión feminista de la economía*. Traficantes de Sueños.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2010). *Desarrollo Humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad*. <http://repositorio.cultura.gob.cl/handle/123456789/2939>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2014). *Estrategia de Igualdad de Género del PNUD 2014-2017. El futuro que queremos: derechos y empoderamiento*. <https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/estrategia-de-igualdad-de-genero-del-pnud-2014-2017>
- Pujadas-Muñoz, J. J. (1992). El método biográfico: El uso de la historia de vida en ciencias sociales. *Cuadernos Metodológicos*, (5), 7-85.
- Querol-Vicente, V. A., Ginés-Sánchez, X., y Aparici-Castillo, A. A. (2020). Nueva ruralidad y generación de discursos sociales desde el ámbito productivo: pastoreando significados (Castellón, España). *Ager: Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, (28), 161-183. <https://doi.org/10.4422/ager.2019.15>
- Riera-Vázquez, C. M., y Fabrè-Machado, I. (2023). Construcción del conocimiento en Trabajo Social para una praxis profesional emancipadora en Cuba. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (36). <https://doi.org/10.25100/prts.v0i36.12586>
- Tronto, J. C. (2013). *Caring Democracy: Markets, Equality, and Justice*. NYU Press.
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis.
- Villalba-Quesada, C. (2002). *Abuelas cuidadoras: una aportación para el Trabajo Social*. Tirant Lo Blanch.